



Reconstruyendo el análisis económico: ¿Llevando el “verdadero capitalismo” al sureste o trayendo un modelo de bienestar al país?

David Barkin

Violeta Nuñez

Resumen

Frente a la crisis generalizada en México, la nueva administración de la Cuarta Transformación propuso una serie de mega-proyectos para llevar un “verdadero capitalismo” a una de las regiones más olvidadas en su historia reciente: el sureste mexicano. Con el arribo del COVID-19, la consigna se volvió todavía más urgente y los planes para la transformación del sur del país se hicieron más grandiosos. La lógica de la implantación del Tren Maya y su interconexión con el Trans-Ístmico era generar nuevos “polos de desarrollo” para atraer un alud de propuestas para impulsar la actividad económica del sector privado que aprovecharía las cuantiosas inversiones del sector pública en infraestructura. Es un sueño firmemente arraigado en la literatura de la profesión, empezando con la experiencia de la Tennessee Valley Authority en EEUUA, la propuesta del “big push” de Paul Rosenstein-Rodan (1944), seguido con su formalización en los “polos de desarrollo” de Francois Perroux en los años 50 y su generalización como desarrollo desequilibrado

en América Latina por Albert Hirschman (1958). Desgraciadamente, a pesar de la larga lista de famosos teóricos, los resultados han probado decepcionantes (Barkin, 1972).

Como respuesta a esta larga historia, y los múltiples análisis de sus impactos previstos por las inversiones públicas y las secuelas de las intervenciones del sector empresarial, los pueblos arraigados en el sur-sureste están proponiendo sus propias alternativas. Están conscientes de la dinámica que vendría, ocasionada por la transformación en mercancías de su patrimonio natural y de los millones de comuneros con sus ricas tradiciones y conocimientos; esta dinámica fue descrita por Karl Polanyi (1944) aun antes del surgimiento de las teorías desarrollistas mencionadas arriba. La presentación ofrece una oportunidad de reflexionar en torno a la forma inadecuada en que la teoría económica está siendo usado para fomentar una ampliación de las brechas sociales y económicas que caracterizan a nuestro país así como intensificar la destrucción ambiental que ahora es reconocida como uno de los detonadores de las pandemias que se prevén para el futuro.